

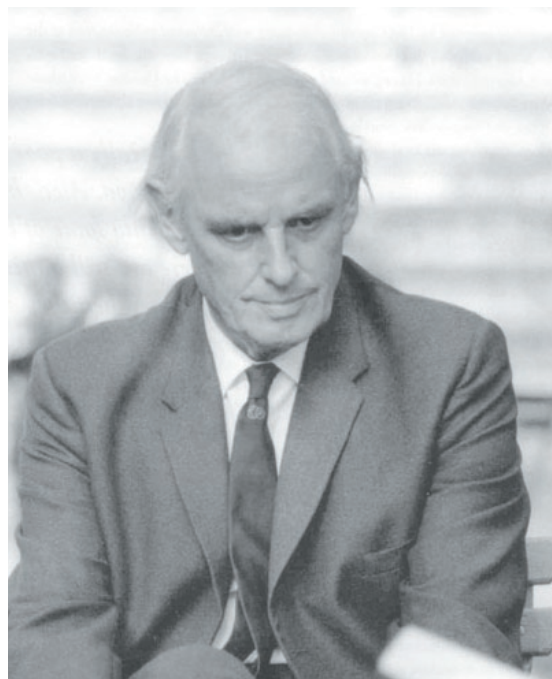
Alec Peterson

Alec Peterson nació en Edimburgo en 1908 y comenzó su carrera docente en 1932. Durante la Segunda Guerra Mundial, formó parte del equipo de Lord Mountbatten y desempeñó el cargo de director adjunto de propaganda para el comando del sudeste de Asia. Posteriormente (1952-1954), se encargaría de dirigir los servicios de información durante el conflicto de Malasia. Esta experiencia en el campo militar le permitió conocer a influyentes personalidades, lo que, con el paso del tiempo, contribuyó a que ministerios de educación y gobiernos aceptasen el BI.

Peterson fue director de colegios tanto públicos como privados en Inglaterra; el último de estos colegios fue el Dover College, donde creó un *Sixth form* (los dos últimos años de secundaria) internacional. En 1958, asumió el cargo de director del Department of Educational Studies en Oxford, puesto que ocuparía durante 15 años. Alec Peterson fue un pionero reconocido en la educación internacional en Gran Bretaña y en el extranjero y un experto en el campo de la educación comparada. Estas cualidades le permitieron desempeñar durante muchos años el cargo de director del consejo editorial de la prestigiosa revista *Comparative Education*.

En 1957, conoció al prestigioso pedagogo alemán Kurt Hahn, en una conferencia sobre educación internacional en Bélgica. Años después, en 1961, los contactos militares y la amistad con Hahn permitieron a Peterson visitar (antes de su inauguración) el nuevo Atlantic College en St. Donats (Gales). Kurt Hahn había participado en la fundación del colegio junto al contralmirante Desmond Hoare, director fundador, y Robert Blackburn, director adjunto. Durante el verano de 1962, Peterson trabajó junto a Blackburn para elaborar un currículo académico más amplio para los alumnos que ingresarían al primero de los colegios de United World Colleges en septiembre de ese año.

Peterson abogaba por una reforma del sistema educativo británico pues consideraba que los cursos preuniversitarios eran demasiado especializados. En 1960, publicó *Arts and Science Sides in the Sixth Form*, proyecto financiado por la Gulbenkian Foundation. Es destacable la similitud existente entre este proyecto y la posterior filosofía y estructura del Programa del Diploma del BI, que se comenzaría a elaborar unos años después. Este proyecto del Department of Educational Studies de Oxford manifestaba la necesidad de ofrecer una educación más amplia en la que también tuviese cabida un cierto grado de especialización. Abogaba por la aplicación de la ética a la ciencia y la necesidad de que los especialistas en humanidades se interesasen por la belleza de las matemáticas. Promovía el análisis crítico y el concepto de “aprender a aprender” en lugar del conocimiento enciclopédico y la memorización. Proponía aumentar el número de asignaturas especializadas



del sistema preuniversitario británico de dos a cuatro, cubriendo las humanidades y las ciencias. Asimismo, proponía un incremento de las horas lectivas para incluir las asignaturas de educación religiosa y educación física, artes creativas y una nueva asignatura de 60 horas que permitiría a los alumnos unificar su experiencia de aprendizaje. “Por tanto, este aumento de horas lectivas debe incluir un curso de metodología de las ciencias, similar a las *classes de philosophie* del sistema educativo francés.” (Peterson, 1987, p. 42). Es de destacar que este curso, precursor de la Teoría del Conocimiento del Programa del Diploma, surgió de manera independiente de la asignatura del mismo nombre propuesta por los encargados de desarrollar los cursos del BI en Ginebra antes de que Peterson formase parte del proyecto.

El entusiasmo de Peterson por el proyecto del BI era de esperar, ya que representaba el ideal educativo que había estado promocionando en el Reino Unido durante años. Además estaba especialmente interesado en el curso de Teoría del Conocimiento, que suponía la realización de una idea que él ya había presentado en el proyecto financiado por la Fundación Gulbenkian en 1960. También mostró interés por una serie de técnicas de evaluación que permitirían medir “el potencial y todos los aspectos que componen la personalidad del alumno” (Peterson, 1987, p. 50), y que complementaban sus ideas de desarrollo del currículo. Este concepto de evaluación de los alumnos, que desarrolló a lo largo de varios años, formaría parte de un estudio que realizó para el Consejo de Europa en 1970. Peterson defendía la idea de que la buena docencia no debía verse perjudicada por una intensiva preparación para los exámenes. Creía que eran muy positivos los exámenes orales realizados por examinadores visitantes (rasgo característico de Lengua A, y ahora también de Lengua A1, del Programa del Diploma), la combinación de exámenes de opción múltiple con trabajos más extensos, la evaluación de la capacidad analítica y la sensibilidad cultural en lugar de la memorización, y las medidas cualitativas del desarrollo emocional (identificadas dentro del componente “Creatividad, Acción y Servicio” del Programa del Diploma del BI).

Peterson era una persona de gran influencia en los círculos diplomáticos y educativos, y además era un visionario con los pies en la tierra. Su carisma, su estatus académico y su reputación internacional fueron una continua fuente de inspiración para aquellos que desarrollaron el Programa del Diploma del BI en Ginebra. Cuando fue nombrado director del International Schools Examination Syndicate (ISES), en 1966, otorgó una credibilidad decisiva al proyecto del BI. En 1968, ISES pasaría a convertirse en la Organización del Bachillerato Internacional y Peterson continuaría en la presidencia hasta julio de 1977.

Peterson realizó frecuentes visitas a Ginebra pero trabajó principalmente desde su oficina en la Oxford University. En enero de 1967, suspendió su trabajo en Oxford y se trasladó a Ginebra. Allí residió durante aproximadamente seis meses a 100 metros de las oficinas de IBO en Cologny. Tras este período, Peterson continuaría con sus obligaciones como director del Department of Educational Studies en Oxford, concentrando su labor investigadora en el proyecto del BI. Así pues, aunque su dedicación a IBO no fuera exclusiva, Peterson fue un director general sumamente eficiente.

Después de jubilarse de su puesto en Oxford, en 1973, se trasladó a Londres y comenzó a impartir clases de Teoría del Conocimiento en el Hammersmith and West London College of Further Education donde se le proporcionó, sin costo alguno, “un rincón que haría las veces de oficina del director general de IBO” (Peterson, 1987, p. 79), poniéndose de manifiesto una vez más su devoción por la educación. En 1976 Peterson llegaría a un acuerdo con el Institute of Education de la London

University, que le proporcionó espacio físico para instalar la oficina donde pasaría su último año (1976-1977) como director general de IBO.

Peterson mantuvo un ferviente interés en el BI hasta el final. En la reunión del Consejo de Fundación en noviembre de 1988, el mismo año en que falleció Alec Peterson, Robert Blackburn dijo lo siguiente:

Alec siempre miró hacia delante. Hasta la misma mañana de su fallecimiento (cuando recibí dos cartas manuscritas y el borrador de un discurso) estaba pensando en la introducción de nuevas asignaturas e ideas en el BI...Estaba...particularmente interesado en el actual debate sobre el papel del internacionalismo en el BI. Todos los que de alguna manera participamos en este debate deberíamos leer el último capítulo de *Schools Across Frontiers* acerca de la naturaleza del internacionalismo (Blackburn 1988).

Peterson forjó la filosofía educativa del BI basándose en sus profundas creencias humanísticas y liberales. La presencia de estas creencias es palpable en la elección de las asignaturas para estimular la imaginación en lugar de la memorización de hechos, la obligación de realizar investigaciones independientes, el equilibrio entre el trabajo académico y el servicio a la comunidad, el desarrollo de la capacidad de pensamiento crítico y el papel central de Teoría del Conocimiento.

Basta un simple vistazo a la correspondencia de Peterson en los archivos de IBO en Ginebra para hacerse una idea de su prodigio. Sin la asistencia de una secretaria (o con una asistencia mínima, a veces), Peterson redactaba él mismo muchas y extensas cartas, cuidadosamente escritas en inglés y francés que buscaban financiación, presentaban ideas educativas a examinadores y comités curriculares, exponían cuestiones políticas y administrativas relacionadas con el ISES y el Consejo de Fundación de IBO, respondían a consultas planteadas por los colegios, informaban a un embajador o a un ministro de educación sobre el proyecto del BI, hacían una descripción de planes a largo plazo, cuestionaban los datos presupuestarios, proporcionaban notas para las reuniones del Consejo, cartas dirigidas a personas que conoció en conferencias, etc. Peterson poseía la energía, la visión pedagógica, la talla académica y la capacidad administrativa necesarias para que el proyecto del BI saliese adelante. Su contribución fue sumamente valiosa y su legado es imborrable.

En 1983, Peterson se convirtió en el primer miembro honorario del Consejo de Fundación de IBO.

Con el propósito de mantener presente el recuerdo de Alec Peterson, el Consejo de Fundación de IBO ha creado un ciclo de conferencias en su honor al que asisten distinguidos expertos para exponer ante el Consejo sobre asuntos relacionados con la educación internacional.

Bibliografía:

Peterson, A. (1987) *Schools Across Frontiers: The Story of the International Baccalaureate and the United World Colleges*. Illinois, Open Court.